

VERDEOS INVERNALES ESTRATÉGICOS EN EL NEA

INTA EEA Mercedes. 2010. INTA EEA Mercedes, Corrientes.

www.produccion-animal.com.ar

Volver a: [Verdeos de invierno](#)

INTRODUCCIÓN

Los sistemas ganaderos del NEA, forzados por la desaparición de superficie ganadera en la región pampeana, están cambiando de sistemas casi exclusivamente de cría a sistemas de cría y recría o incluso de ciclo completo.

En este escenario, para garantizar la sostenibilidad del sistema ganadero, es imprescindible plantear alternativas que permitan incrementar y estabilizar la producción de forraje. Las opciones tecnológicas que más se difunden para lograr este objetivo son: fertilización de campo natural y la introducción de pasturas perennes y verdeos. La utilización de verdeos invernales permite, no sólo incrementar la oferta forrajera invernal, sino también la posibilidad de contar con una fuente de proteína pastoril que mejore la eficiencia de utilización de forraje diferido o de un silo de planta entera de sorgo o maíz.

MÁS PASTO ES RENTABLE

El intento por incrementar la receptividad ganadera no debe ser un hecho aislado dentro del sistema de producción sino, el resultado de una planificación forrajera. El impacto económico de un verdeo de invierno se minimiza al ubicarlo en una proporción justa respecto a la superficie ganadera total con un objetivo claro dentro del sistema de producción. Su uso estratégico, para lograr alta ganancia de peso durante el invierno de una determinada categoría (p.e. vaquillas de reposición) o para la terminación de novillos, tiene un impacto sobre el sistema que justifica su inclusión.

SISTEMA DE PASTOREO

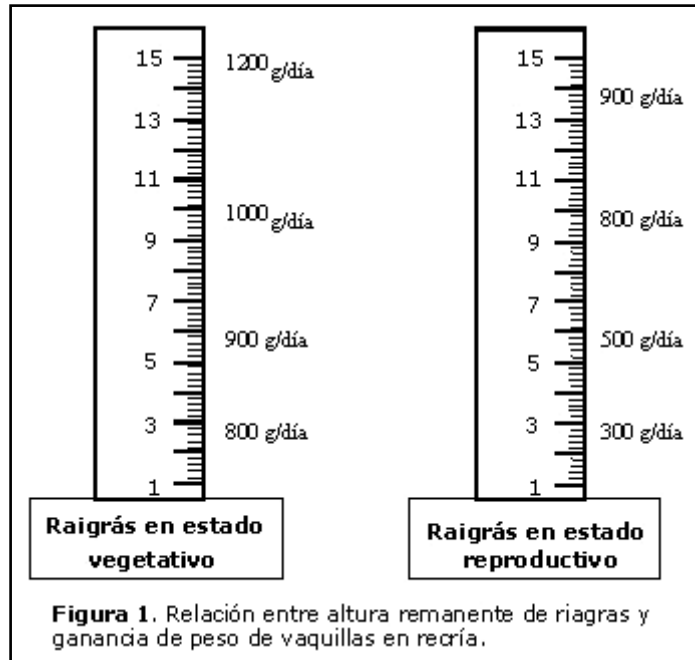
La utilización de un sistema de pastoreo rotativo es fundamental en verdeos, ya que de esta forma se puede hacer un mejor manejo de la oferta forrajera, lo cual está directamente relacionada con la respuesta animal. Para diseñar la cantidad de potreros y el tiempo de permanencia en cada uno de ellos se debe tener en cuenta que el período de descanso entre pastoreos permita un buen rebrote, asegurando la recuperación del verdeo. Para la región se ha observado que en raigrás períodos de descanso de entre 27 a 35 días, son adecuados para lograr una disponibilidad de forraje en el rebrote capaz de sostener una carga promedio de 700 kgPV/ha constante. Sin embargo, en períodos de estrés hídrico o temperaturas muy bajas o posterior a un pastoreo muy severo, el intervalo entre pastoreo debe extenderse.

INICIO DE LA UTILIZACIÓN

El inicio del pastoreo no debe apurarse. Es esencial haber logrado una buena implantación. Una vez que la cobertura del suelo alcanzó el 80% y las plantas están en pleno estado de macollaje será el momento de entrar con los animales.

Previo a esto es fundamental planificar la fertilización con nitrógeno, teniendo en cuenta que a la siembra se fertilizó con fósforo. Ensayos en la EEA Mercedes han demostrado que la fertilización con urea a inicio de macollaje incrementa la producción total de pasto, pero además, y quizás el efecto de mayor impacto, permite adelantar el inicio de la utilización en al menos 28 días.

Para lograr ganancias de peso estable durante el pastoreo es necesario contar con un criterio para cambiar los animales de franja. Una experiencia realizada sobre un verdeo de raigrás en la EEA Mercedes determinó que la altura del forraje remanente tiene una estrecha relación con la ganancias de peso de vaquillas en recría (ver regla).



El ingreso de los animales se hace con una altura aproximada de 20 cm. Luego, según el estado del raigrás (vegetativo o reproductivo) se decide a qué altura de remanente se deben sacar los animales del potrero para lograr una determinada ganancia de peso. De esta manera para una superficie definida y una carga animal determinada la cantidad de días de pastoreo no será fija, sino estará en función de la cantidad de forraje disponible al ingreso de los animales al potrero, de la tasa de crecimiento del pasto durante el período de pastoreo y de la expectativa de ganancia de peso esperada.

Si bien es factible manejar remanentes cercanos a los 15 cm se debe tener en cuenta que la eficiencia de utilización del pasto es muy baja. Gran parte de ese forraje “no comido” muere y se adelanta el momento de inducción a la floración y por consiguiente la calidad de la pastura en los siguientes pastoreos puede disminuir. Por otro lado, es factible manejar remanentes cercanos a 3 cm para maximizar la producción de carne por hectárea, aunque esto implica estar muy atentos para producir el cambio de los animales de potrero. Una vez alcanzado los 3 cm si los animales permanecen en el potrero el remanente no se reduce pero la ganancia de peso se resiente en mayor medida. Por otro lado la velocidad de rebrote de una pastura manejada con este remanente puede ser menor, lo que deberá ser tenido en cuenta a la hora de diseñar el esquema de rotación y regreso de los animales a la franja.

CONSIDERACIONES

Los verdeos de raigrás son un recurso viable para obtener altas ganancias de peso durante el invierno en el centro y sur de la provincia de Corrientes.

Su incorporación en la cadena forrajera debe ser analizada desde el punto de vista de su aporte dentro de todo el sistema de producción.

La utilización de la regla permite de una manera sencilla, barata y con una reducida demanda de tiempo ya que se evita el uso de tijeras y corte definir la altura de la pastura y en función de esta tomar decisiones de manejo tendientes a cumplir con los objetivos productivos propuestos.

[Volver a: Verdeos de invierno](#)